

entrevista



ÁNGELA MONCADA

Estudiante, ha obtenido la nota más alta de selectividad en Asturias

«La selectividad no es buen método, me alegra que la quiten»

«Quiero trabajar en investigación, ya me voy haciendo a la idea de salir del país»



DANIEL MORA

Ángela Moncada, en el Fomento de Gijón.

Gijón, C. MARTÍN GAYO

Ángela Moncada, gijonesa de 17 años, ha obtenido en selectividad la nota más alta de Asturias. Un enorme 9,57. Es estudiante del Instituto público Jovellanos y no es la primera vez que destaca por sus resultados académicos. Este año quedó quinta en la Olimpiada de Química celebrada en Barcelona, lo que la ha llevado estos días a Madrid, donde se prepara con otros chicos para irse a la Olimpiada de Matemáticas en Bombay (India).

—¿Cómo recibió la noticia de la nota de selectividad?

—Fue a través de LA NUEVA ESPAÑA. Sabía que había aprobado, pero no conocía la nota exacta; recibí una llamada para felicitar me y fue así como me enteré.

—¿Cuál fue la sensación?

—Recuerdo muchos nervios. Ya estaba aquí en Madrid y entre la «histeria» por la olimpiada y la noticia de la nota me puse muy nerviosa. Pero también recuerdo mucha alegría, fue una satisfacción enorme.

—¿Pensaba en resultados tan buenos?

—No, no me lo habría imaginado jamás, ni en el mejor de los casos. Además, ni siquiera había reparado en ello; con la media de COU y un aprobado en selectividad ya tenía suficiente para la carrera que quiero estudiar. Así que ni me había planteado ir a por una gran nota.

—¿Buenos resultados por

esfuerzo o es algo innato?

—No creo que se deba a una cualidad de nacimiento, sino a muchas horas estudiando y dedicándome a cada materia. Admito que hay asignaturas, como Química o Matemáticas, que me resultan más fáciles; pero en otras, como Historia o Literatura, soy como cualquier otra alumna y no queda más remedio que pasarme las tardes delante de los apuntes.

—¿Qué le pareció el nivel de la prueba de selectividad?

—Creo que tenía un nivel similar a las pruebas de años anteriores. En Matemáticas, todos apreciamos bastante dificultad, pero al ser similar a los exámenes de otros años lo esperábamos. Nos quedamos bastante sorprendidos con Química, porque era bastante difícil y diferente.

—¿El sistema educativo español se adapta a quienes tienen mayor capacidad intelectual?

—En mi opinión es un sistema con bastantes fallos, se podría mejorar en muchos aspectos. Pero no sólo para el avance de personas con mayores cualidades para el estudio, sino para todos los casos. Creo que la selectividad no es buen método; me alegra de que hayan decidido suprimirla, pero me temo que cada región ponga algo similar.

—¿Lo suyo viene de familia?

—No sé si considerarlo antecedentes. Sí es cierto que mis padres tienen carrera, algo no muy usual en aquellos tiempos.

—¿Ha suspendido algo?

—No, siempre he sacado buenas notas, pero tampoco creo que suspender una asignatura sea un indicador de que eres mejor o peor; un mal resultado lo puede tener cualquiera.

—¿Se siente superdotada?

—No, ni mucho menos. Sé que me cuesta menos trabajo que a otras personas estudiar, pero eso no implica que sea superdotada.

«Para mí la recompensa es ver los resultados y saber que mi familia está orgullosa»

—¿Prevé una recompensa?

—No, para mí la recompensa es simplemente el ver los resultados. El saber que toda mi familia

está orgullosa y ver, por ejemplo, que los medios también están interesados en mí.

—¿A qué dedicará el verano?

—Intentaré relajarme un poco. La primera quincena de julio ya está ocupada con lo de las olimpiadas, y cuando venga no he decidido todavía lo que voy a hacer. Quizá me ponga a dar clases particulares a niños pequeños de Física o Matemáticas para sacarme algún dinero extra.

—¿Algún sueño futuro?

—Sí, claro. Me encantaría estudiar Biología y trabajar en investigación. Pero dada la situación en España, por la falta de medios, ya me voy haciendo a la idea de que tendré que salir del país.

—Ante una noche por la «Ruta de los vinos» y un buen libro de biología, ¿con qué se queda?

—Por supuesto, una noche de fiesta por Gijón. Estudiar está bien, pero me gusta más la marcha y estar con mis amigos.

Los sindicatos denuncian el caos educativo tras otro desencuentro con Riopedre

Un grupo de profesores lanzó huevos contra la Consejería de Educación

Oviedo, R. S.

El conflicto de la enseñanza asturiana alcanzó ayer una de las temperaturas más altas del curso: un numeroso grupo de profesores de la red pública expresó su descontento con la política educativa del Principado mediante el lanzamiento de huevos contra la fachada de la Consejería de Educación, en la plaza del Sol de Oviedo. Los manifestantes también reclamaron la dimisión de la cúpula de Educación (el consejero, Javier Fernández Vallina; el viceconsejero, José Luis Iglesias Riopedre, y el director de Planificación, Manuel Muruais).

Los incidentes se produjeron a última hora de la mañana, pocos

minutos después de que concluyera una reunión entre los sindicatos UGT, CC OO, SUATEA, ANPE y CSIF e Iglesias Riopedre para hacer un seguimiento de los acuerdos de enseñanza primaria. José Antonio Alonso, de SUATEA, manifestó que la reunión constituyó un nuevo paso en falso: «Simplemente sirvió para ratificar la voluntad de ruptura de la Administración con sus interlocutores». Los sindicatos, que reclamaron sin éxito la retirada de las instrucciones del próximo curso, entre las que figura el polémico plan de movilidad del profesorado, se levantaron de la mesa instantes antes del final de la reunión, según señaló Antonio Abú-



NACHO VELA

lez, de Comisiones.

Los representantes sindicales están profundamente molestos con la aplicación de la política de movilidad que, según Iglesias Riopedre, obedece a un intento de corregir los fuertes desequilibrios que sufren las plantillas de los centros educativos de la región. Los sindicatos, por el contrario, sostienen que la Viceconsejería únicamente busca

ahorrar dinero en plantillas y destinar «forzosamente» a los trabajadores con plaza de destino a puestos que ahora ocupan interinos o sustitutos.

Al margen de este problema irresuelto, los docentes denuncian que en la Administración educativa reina un «caos absoluto» con numerosos cambios de instrucciones, colapso de trabajo y una suerte de continua improvisación.

Una trabajadora limpia la entrada de la Consejería de Educación y Cultura tras el lanzamiento de huevos.

El Comité de Bioética pide controles al experimentar con humanos

Gijón, M. F.-M.

La experimentación con seres humanos debe estar sujeta al seguimiento de un comité de ética. Éste es uno de los planteamientos recogidos en la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial con los que ayer se mostró de acuerdo el comité científico de la Sociedad Internacional de Bioética, reunido en Gijón. Otra de las ideas que recibió la aprobación de los expertos es la de que «el resultado de la investigación será de conocimiento público».

El grupo —liderado por el médico asturiano Marcelo Palacios— analizó la Declaración de Helsinki sobre investigación médica en seres humanos, así como la directiva de 2001 de la Unión Europea sobre ensayos clínicos con productos farmacéuticos en seres humanos y el próximo Protocolo a la Convención de Asturias de Bioética. «Se observan en dichos documentos algunos vacíos y contradicciones que es preciso armonizar con la finalidad de una protección segura de los ciudadanos», concluyeron los expertos reunidos en Gijón.

Una decena de miembros

Junto al presidente Marcelo Palacios, a la reunión de ayer acudió una decena de miembros del comité científico de la Sociedad Internacional de Bioética (SIBI): Agni Vlavianos-Arvantis —propuesta en cuatro ocasiones al premio Nobel—, Miguel Ángel Comendador, Erwin Bernat, Victoria Camps, Erwin Deutsch, Maurice Doolley, Jesús Fernández, Santiago Grisolia, Juan Ramón Lacadena y Amos Shapira.

Las movilizaciones continuarán la próxima semana, en la que se prevé que el Principado acometa la adjudicación de los profesores a los centros de enseñanza del próximo curso.

Medida infumable

Para UGT, la imposición de la movilidad forzosa ha sido una sorpresa porque implica «echar atrás» un buen número de acuerdos «cerrados casi al 99 por ciento» y porque se trata de una medida «infumable». Así lo expresó ayer el secretario general de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza, Daniel Rodríguez, quien reclamó la creación de un pacto asturiano por la educación «estable y de calidad» que recoja propuestas «estabilizadoras» para poner fin a la «constante lucha política» del sector.

Rodríguez indicó que la única solución para afrontar la actual crisis educativa pasa por abrir nuevos cauces de diálogo con la Consejería de Educación, porque la actual ruptura de negociaciones obliga al profesorado a afrontar el próximo curso «totalmente en blanco».